

La guía del coleccionista amateur sobre souvenirs del Kokugikan

por Chris Gould

En Japón, donde quiera que vayas, hagas lo que hagas, los vendedores de souvenirs están listos y esperando, tentándole y abrumándole con todos los colores, texturas, formas y tamaños imaginables. El sumo no es una excepción. Si bien la comercialización del evento en sí puede ser discutible en gran medida, las ideas de marketing que generan recuerdos de sumo son impresionantes, y se han realizado algunos productos dignos de recordar.

Nada más salir del tren en la estación de Ryogoku en un día de competición, lo más probable es que se encuentre con una serie de mesas en la salida oeste, donde los veteranos vendedores muestran una enorme variedad de toallas de baño, abanicos de sumo, tazas, artículos de confitería y dulces. Si usted tiene amigos japoneses, estos son los recuerdos para comprarles, incluso para las personas que no les gusta el sumo pero que les gustan las obras de arte y los artículos algo locos.

El recuerdo más apropiado es, sin duda, el luchador llavero o "key-holder" como lo conocen los japoneses. Pequeños modelos de plástico de los yokozuna y ozeki, vestidos con traje de lucha con lindos rostros caricaturizados, están disponibles por unos 500 yenes en las cabinas expendedoras del primer piso del Kokugikan. Hace unos años, el llavero de Asashoryu provocó que se hiciera un retrato fantástico para el mismo luchador. Los llaveros de Kisenosato y Kotoshogiku pueden ser especialmente populares a

partir de ahora.

Casi por el mismo precio está disponible una taza con un holograma de sumo. Los hologramas por lo general constan de dos luchadores haciendo un tachi-ai o de Takamisakari haciendo su loca danza Robocop antes de lanzar la sal. También están disponibles una gran cantidad de otros vasos, siendo las más impresionantes las variantes de porcelana con brillantes pinturas de colores sobre los principales luchadores.

Hay varios recuerdos disponibles en forma de alimentos, ya que el Kokugikan aprovecha el particular amor de los japoneses por los dulces. Sumo doleyaki, un pan dulce con pasta de anko, es uno de los más deliciosos, así como el pastel de queso dulce Oyakata, disponible por unos 1200 yenes. El dulce Oyakata era en realidad un ex yokozuna llamado Onokuni, que alcanzó un peso máximo de 210 kilogramos y se ganó el apodo del "panda gigante." Obviamente comió una gran cantidad de dulces en su tiempo, y es un poco triste que sus actuaciones como yokozuna fuesen tan mediocres que actualmente tiene fama como chef de repostería.

Sin embargo puede que el recuerdo definitivo de comida sea una caja bento de un luchador, disponible por 1050 yenes. Estas ingeniosas tácticas de marketing permiten a los aficionados ver en los bento (caja con comida) los alimentos que cada luchador ha seleccionado como sus favoritos. El bento de Kotooshu tiene mucha

carne de cerdo, por ejemplo, mientras que el de Takamisakari incluye un calamar pequeño.

También están disponibles fotocopias de las manos de los luchadores o tegata por unos 400 yenes. Sin embargo, los trazos de pincel que se utilizan para escribir los nombres pueden ser casi incomprensibles hasta para el ojo muy entrenado (incluso algunos luchadores jóvenes, que habían ido a la escuela de sumo para estudiar este tipo de cosas, ¡no pudieron leer el nombre de Kaio!), así que lo mejor es comprobar dos veces que ha escogido el correcto antes de comprarlo.

Las toallas de baño son regalos más populares en Japón que en el oeste, ¡e incluso se pueden dar como regalo de bienvenida a los nuevos vecinos si se muda de casa! No sorprende, pues, que haya diferentes variedades de toallas de baño disponibles en el Kokugikan, por unos 1500 yenes, ya sea con imágenes en miniatura de cada luchador de alto nivel o grandes imágenes de los yokozuna u ozeki. La obra de arte, como siempre, es fantástica.

También es posible, cerca de la entrada shomen, ver las obras de arte de Daimon Kinoshita, uno de los muy pocos artistas de ukiyo-e de Japón que aún viven. Kinoshita ha realizado muchos recuerdos de sumo, y los más famosos parecen ser las tarjetas postales con los grandes del sumo como Takanohana y Chiyonofuji representados en madera al estilo de la era Edo. Estas tarjetas también se encuentran entre los

recuerdos más baratos disponibles.

Eche un ojo también a las tiendas y hoteles alrededor del Kokugikan, este es un barrio de sumo y las empresas locales, por lo tanto, hacen todo lo posible por sacar provecho de los souvenirs. Y para los amantes de los verdaderos recuerdos, tal vez un paseo por la calle del Kokugikan y un giro a la izquierda en el cruce puede ser

especialmente gratificante. A unos 400 metros por la avenida principal Keiyo Doro se encuentra la tienda de souvenirs de sumo Takahashi, donde no sólo hay peluches de sumo y destacadas obras de arte de Daimon Kinoshita, sino también muchos recuerdos no disponibles en el Kokugikan. Cojines para el suelo, sandalias de sumo, la ropa del árbitro y los abanicos, banzuke enmarcados en madera, e incluso

el picante aceite bintsuke de los luchadores utilizado para alisar el cabello están disponibles gratuitamente.

Así que abra los ojos a los recuerdos, y consiga algo que le asegure fácilmente que nunca va a olvidarse de este gran día, o que sus amigos nunca olviden lo que les compró.